

Son parte de nuestro ser

En los últimos diez años, Gesto por la Paz ha celebrado un acto anual, en fechas cercanas a la navidad, para recordar la presencia de las víctimas de una de las mayores expresiones de intolerancia que se producen, hoy en día, en nuestra sociedad. Son fechas en las que las ausencias parece que se hacen más evidentes y, precisamente por ello, no se les puede dejar olvidadas a quienes sufrieron la terrible injusticia de pasar a formar parte del largo listado de las víctimas del terrorismo. Por ello en estas fechas, debemos procurar que quienes sienten cada día del año el frío de la ausencia, perciban el calor del abrazo de esta sociedad porque, como dijo el padre de una víctima de ETA, *“Mientras alguien los recuerde, estarán con nosotros”*.

Gesto por la Paz nos convoca a un acto que aunque pudiera parecer que está dirigido exclusivamente hacia las víctimas, no es así. Efectivamente, con este acto se pretende que las víctimas, tanto las víctimas directas que han sufrido en su propio cuerpo el brutal azote del terror, como aquellas que llevan su profunda herida oculta, queremos que todas ellas sientan que realmente *son parte de nuestro ser*. Pero también nos dirigimos a la ciudadanía porque nosotros, cada uno de los ciudadanos que aquí vivimos, somos quienes tenemos que hacer realidad que las víctimas *son parte de nuestro ser*. Cada uno de nosotros somos seres humanos, somos miembros de una sociedad, y todos en conjunto, tenemos una esperanza, un futuro.

Como seres humanos que somos, debemos ejercitar la empatía y amparar a quien sufre, máxime cuando ha sido un sufrimiento provocado de manera voluntaria por otro ser humano que ha despojado de la calidad humana a quien ha convertido en víctima. Ha despreciado hasta el infinito toda su existencia y la de quienes tenía más cerca. Ante semejante deterioro moral, sólo podemos rebelarnos. Debemos convertir su sufrimiento, en el nuestro propio porque sólo tratando de ponernos en su piel seremos capaces de acercarnos al grandísimo dolor que viven y así ver la dramática injusticia cometida.

Como miembros de esta sociedad, no podemos dejar atrás, nunca atrás, a quienes fueron abatidos por el irracional terrorismo. Nos dispararon a todos cuando mataron o hirieron a cualquiera de las víctimas que queremos recordar y si la bala no rozó nuestro cuerpo, no podemos vivir como si hubiera dejado inmaculado el resto de nuestro ser. Lo hicieron en nombre de un supuesto proyecto que a todos nos incumbe, queramos o no. Lo hicieron pretendiendo hacer saltar por los aires los pilares de nuestra sociedad, de nuestra convivencia. No podemos eludir una responsabilidad colectiva que nos grita en los oídos justicia, reconocimiento, solidaridad... hacia quienes sufrieron directamente la embestida de la más terrible de las injusticias. Por ello, debemos seguir dando pasos firmes de dignidad y de humanidad; por ello debemos hacer de las víctimas una parte importantísima de nuestra sociedad.

Además, las víctimas, por el mero hecho de existir, de ser víctimas, tienen un significado concreto: aquí ha ocurrido y sigue ocurriendo una catástrofe moral y social y nunca más podrá volver a ocurrir. Su memoria tiene un ineludible significado para el presente y el futuro de nuestra sociedad. El hecho de que existan víctimas nos empuja irremediabilmente hacia la radical deslegitimación de la violencia. Y, por otra parte, la memoria de las víctimas es absolutamente imprescindible para crear el único futuro válido, un futuro que sepa aprender de los errores y de los horrores producidos en el pasado.

No hacen falta estridencias, ni grandiosas declaraciones, ni clamorosas loas. Creemos más en el sincero compromiso de cada ciudadano que es capaz de quitarse la venda de tanta distorsión moral producida por décadas de terror y arropar, hacer suya, hacerles parte de su ser a las víctimas del terror. Gesto por la Paz nos invita a un acto sencillo el domingo, 20 de diciembre, en el Parque de Doña Casilda de Bilbao porque *Son parte de nuestro ser*.

Isabel Urkijo
Gesto por la Paz